

## SUPLEMENTO

## A LA GACETA DE LA REGENCIA

DEL SABADO 14 DE SETIEMBRE DE 1811.

## ARTICULO DE OFICIO.

El capitán general D. Francisco Xavier Castaños, con fecha de 31 de agosto último, dice al Excmo. Sr. gefe del estado mayor general lo que sigue:

“El día 27, sabiendo el conde de Penne que Foy desde Cáceres habia dirigido parte de sus tropas hácia Garrobillas y el Casar de Cáceres, pasó con la vanguardia á situarse en Arroyo del Puerco para cubrir mejor los depósitos de este canton, y estar mas próximo á observar y frustrar el proyecto de los enemigos, que es cobrar de todos estos pueblos la excesiva contribucion impuesta por Marmont.

El 28 por la mañana se adelantó el enemigo hácia Arroyo del Puerco, y segun todas las noticias iba toda la fuerza de la division de Foy. Inmediatamente tomó posicion nuestra vanguardia detras del pueblo, que era el terreno mas aparente y ventajoso: formó la infantería en tres columnas y la caballería en dos, ocupando los flancos de la línea, pero sobre el derecho la mayor fuerza de esta arma: delante del pueblo, en el camino de Cáceres, batian la campaña los tiradores de caballería, sostenidos por un escuadron de Lusitania; y otro de Sagunto se colocó sobre un puente pequeño de uno de los caminos de Cáceres: la infantería ligera quedó apostada en las huertas inmediatas á la poblacion, mediando entre nuestra línea y el frente del enemigo una pequeña ribera que dificultaba el acceso de este. Una densa nube de polvo cubria su marcha, de modo que era imposible calcular la fuerza que traia, y muy pronto los tiradores del coronel Soto se vieron atormentados por el fuego de su infantería que marchaba delante, y que le obligó á retirarse con pérdida de 4 heridos, y se le mandó replegarse detras del pueblo para proteger la infantería ligera. En este tiempo entró una parte de las tropas enemigas en el pueblo, empeñándose en un combate sostenido contra nuestra infantería ligera: las tropas de la línea esperaban con impaciencia el ataque; pero como no se sabia, si toda la division de Foy estaba dentro del pueblo ó en un bosque inmediato, á fin de descubrirlo y obligarle á la retirada, juzgó el conde de Penne que era conveniente maniobrar: dispuso en consecuencia

que el teniente coronel de Borbon D. Francisco Freyre, que mandaba la columna de caballería de la derecha, marchase á tomar el camino de Cáceres, ó á lo menos amenazase por aquel lado, mientras que el brigadier D. Pablo Morillo avanzaba por la izquierda con las columnas de infantería y caballería que tenia á sus órdenes. En este momento el coronel Downie, comandante de la division extremeña, pidió se le permitiese marchar con la columna de ataque á la cabeza de su caballería; pero así que el enemigo conoció esta maniobra, se puso en retirada hácia Cáceres. Entonces fué cuando pudo graduarse que su fuerza era de unos 600 hombres de infantería ligera y 200 caballos, y aunque los nuestros se apresuraron á perseguirlos, muy pronto se aprovecharon los enemigos del terreno ventajoso á la infantería, para preservarse de las repetidas cargas de nuestra caballería, que les fué á los alcances hasta legua y media de Cáceres. El coronel Downie dió el mejor exemplo para una tropa bisona, haciéndola servir en este dia como la mas veterana y aguerida: á su lado iba el capitán inglés Hiller, que mereció elogios del conde de Penne, cuando lo tuvo á sus órdenes al principio de esta campaña; la infantería iba mandada por Morillo, y este basta para saber que procedió con toda actividad y valor: todos los gefes y oficiales de esta arma se hicieron dignos de elogio. No lo son menos los de caballería, igualmente que toda ella, en una accion donde tuvo la mayor parte, tanto en el avance como en la retirada del enemigo. El ayudante general de estado mayor D. Joaquín Montemayor y demas oficiales de este cuerpo se portaron con el mayor valor é inteligencia, é igualmente los ayudantes de campo y el oficial de orden del conde de Penne. Asi lo manifiesta este general en el parte que me ha remitido de esta accion, en que hemos tenido muerto el alferoz de dragones de Sagunto, graduado de teniente, D. Juan Delgado, y 8 cabos y soldados de caballería heridos, 3 caballos muertos y 16 heridos: 2 de estos fueron los del coronel, comandante de tiradores, D. Juan de Soto, y entre los muertos el que montaba Delgado. Uno de los paisanos, á quien los enemigos obligaron á servirles de guia, volvió á decir que su pérdida fué de un capitán y varios soldados muertos con 80 heridos.”—

El general en jefe del cuarto ejército, con fecha de ayer, trasladada el parte que le ha comunicado el teniente general D. Francisco Ballesteros, desde su cuartel general de Algeciras, con la de 6 de este mes, cuyo tenor es el siguiente:

“Exmo. Sr.: el subteniente, comandante de la partida de patriotas de Casa-Banza, D. José Ruiz Falcon, (alias *Juan Soldado*) me da parte de que hallándose con la suya de 30 infantes y 4 á caballo en la venta de Galvez, el 30 del anterior á las 10 de la mañana, observó venir por el camino real de Antequera con direccion á Málaga, una columna enemiga como de unos 600 infantes y 40 caballos, y que aproximándose á ella les hizo un vivo fuego, al que contestá-

ron con empeño, y duró por una y otra parte hora y media; pero á pesar de conseguir la ventaja de haberles muerto 4 hombres, y herido 8, que vió colocar en los carros, se vió en la precision de retirarse por la superioridad de las fuerzas enemigas y su carga; lo que consiguió verificar sin ninguna pérdida por su parte, y con el mayor orden al peñon de Villaria, donde permaneció hasta las 6 de la tarde que le avisó un centinela se oian tiros hácia la venta del Marques del Bao, camino de Casa-Barmeja. Dirigiéndose inmediatamente á este punto, alcanzó á ver una escolta como de 80 infantes y 16 caballos, y disponiendo atacarlos, dividió su partida en dos trozos, que marchando en observacion verificaron la sorpresa con tal acierto, que rompiendo el fuego consiguió que se dispersasen vergonzosamente, dexando en el campo 6 hombres y 2 caballos muertos, y un maletón con el correo que conducian á Málaga para el mariscal Soult, que ha puesto en mi poder.

El subteniente D. Roque Gallego, comandante de la de Cortés, ha presentado en este cuartel general 12 prisioneros, que con su partida de 40 hombres montados hizo el 3 del corriente en la batería inmediata á Puerto Real, dándome parte que logró verificar esta sorpresa arrojándose repentinamente al fuerte, y dispersando los restantes, menos 21 que murieron en la accion. Y lo pongo en noticia de V. E. para que se sirva elevarlo al supremo Gobierno, á fin de que la nacion tenga conocimiento de las bizarras acciones que en defensa de la patria hacen estos individuos.

Asimismo, no puedo omitir decir á V. E. la arrogancia y bizarria del capitan D. Francisco Serrano, y de los oficiales y tropa del escuadron de húsares de Castilla, como la del comandante de guerrillas patrióticas de Andalucía D. Julian Trigo, que viendo á mi salida de Aysmonte la falta de buques para su transporte, me manifestaron les permitiese venir por tierra á este destino, y concediéndoselo gustoso, lo emprendieron, justamente en el momento que los franceses se dirigian á Aysmonte, y lo han verificado con el mayor orden: el primero con solo los precisos descansos para dar pienso, pasando el Guadalquivir por Brenes, y burlando los destacamentos enemigos, que por todas partes trataban de esterbar su marcha: el segundo con 120 hombres montados, pasó igualmente el Guadalquivir por Alcalá del Rio, y haciendo tránsito en la Rinconada, supo que el mayor de la plaza de Sevilla debía salir á una quinta, á media legua de esta ciudad, con algunos granaderos, y dirigiéndose en su busca, le encontró al momento en un birloche ya inmediato á la quinta, donde se refugió con los granaderos así que avistó la partida, dexando en el birloche una señora que le acompañaba, con cuya presa se retiraba Trigo; pero el fuego que hacen los soldados desde la quinta, salidos de Sevilla en su seguimiento como unos 500 hombres, que obligaron á este patriota á abandonar la, y retirarse con direccion á Alcalá de los Padadores. En el camino hizo prisioneros 2 capitanes y 8 soldados españoles juramentados,

y aunque lo persiguió la partida del mal español Gallo, y otra de 260 lanceros que salieron de Mayrena, ha conseguido llegar con aquellos á este Campo, despues de dexar alborotados con su marcha todos los pueblos de la campiña de Sevilla y sus guarniciones. Y como estos oficiales y tropa han manifestado su valor y constancia con las privaciones de subsistencia y con su resolucion en los tránsitos; no puedo menos de recomendarlos á V. E. por si tiene á bien elevarlo á noticia del supremo Gobierno.”—

El general en jefe del primer ejército D. Luis Lacy, desde su cuartel general de Ert, en la Cerdaña francesa, con fecha 9 de agosto próximo anterior, dice lo que sigue:

“Excmo. Sr.: con 1000 infantes y 100 caballos, únicos restos del primer ejército, he entrado hace 3 dias en el territorio frances, donde he cobrado ya las contribuciones que he impuesto, despues de haber desalojado al general Gareau de una fuerte posicion que defendia con 1300 infantes, 2 cañones y alguna caballería: en esta accion conocí que la poca tropa se acordaba aun de que habian sido del ejército de Cataluña. El brigadier Sarsfield contraxo nuevos derechos á la gratitud nacional y á mi sincera admiracion, por reunir todos los conocimientos y virtudes militares reservadas para aquel que debe un dia salvar la patria. Los enemigos no pueden soportar el vernos dictar leyes como vencedores dentro de su gran imperio; pero mientras no reciban los refuerzos que aguardan, tendrán que sufrir el ver sometidos á su vista á una porcion de pueblos que trataron de defenderse. Nuestra tropa observa la mas rigurosa disciplina; y solo la ligereza de un oficial que fué á obligar á uno de los pueblos mas remisos á que pagase la contribucion, con la órden de que, cuando mas, entregase alguna casa de las pudientes al saqueo, hizo prender fuego á un pajar, al ver que sus habitantes se defendian, lo que causó el incendio de 6 casas, y ha servido en parte para que los demas sean menos remisos en obedecer.”—

El Consejo de Regencia se ha servido promover á coronel del real cuerpo de ingenieros en la division de Indias, al teniente coronel D. Tomas Costa; á este empleo al sargento mayor de brigada D. Juan Perchet; y á sargento mayor de brigada al capitan D. Juan Pio de la Cruz.